

Empezábamos nuestra aventura el año 2003 cuando la mayoría de nosotros entrábamos a infantil, otros sin embargo, entraron más tarde.

Ahí empezamos a hacer amigos, y alguna que otra “novieta”...

Llegábamos también con algún lloro al dejarnos nuestros familiares en la jaula, pero al ver a nuestros amigos se nos pasaba rápido el lloriqueo.

Cuando salíamos al recreo en la jaula deseábamos poder estar en el patio grande con los mayores, y sin darnos cuenta salimos de ella. ¡NOS HACIAMOS MAYORES!

Llegaron las excursiones, y nuestras primeras noches fuera de casa sin padres y con ello nuestras primeras fiestas, así nos hicimos expertos para cuando nos tocó hacer el primer baile, en nuestro primer día del colegio.

Al pasar a primaria, empezaron los primeros partidos de fútbol ¡¡en el patio grande!!

Y aunque saliese Oswaldo de conserjería con el pito para señalar el final del recreo, nosotros seguíamos como si nada, hasta que nos quitaban la pelota algún profesor o formaba la fila y nos obstruían el terreno de juego. Vamos lo mismo que hasta ayer.

Conforme pasaban los cursos, íbamos haciendo amistades nuevas a la par que crecía la típica rivalidad entre clases, con las rimas típicas.

Días antes de empezar 5º de primaria estábamos nerviosos porque nos iban a separar de nuestros amigos y compañeros con los que habíamos empezado nuestra aventura en el colegio, pero tampoco fue para tanto, conocimos a gente que no sabíamos ni que iba a nuestro curso.

El curso que más disfrutamos fue sexto, ya que éramos los mayores del patio, y tuvimos la excursión más esperada de toda primaria, ¡La nieve! Y con ella surgieron algunos motes.

En el día del colegio de ese curso no nos caímos nadie en el Cross y encima ganamos trofeos en equipo, todo un día soñado.

Y aunque parezca mentira en ese curso ya habían algunas parejas, aunque amor lo que se dice amor, no había.

Días antes de empezar la ESO todos estamos nerviosos por saber con quién nos iba a tocar y como ya casi todos teníamos móviles no dormíamos porque estamos hablando entre nosotros imaginando la clase perfecta con todos nuestros amigos, cosa que no les hizo ninguna gracia a los profes...

Segundo fue el año en que nuestra clase era la que más la liaba, no había día que no hiciésemos una tontería, que acabó con más de uno en el despacho del jefe de estudios de aquella época.

Pero conseguimos pasar el curso ¡no sabemos cómo!

A todos nos decían qué tercero era el curso más difícil de la ESO, sin embargo algunos lo pasamos sin estudiar, aunque no con las notas que a nuestros padres les hubiesen gustado (se creen que tienen un Einstein en casa...)

Con las que montábamos difícil sería volver a estar todos en la misma clase otra vez.

Al pasar a cuarto algunos nos conocemos el despacho de Belén mejor que nuestra propia casa tras unas cuantas reflexiones domiciliarias y nuestras nuevas amigas las MECS.

Los alumnos más calmados nada más empezar ya estaban pensando en el viaje, dónde iríamos Roma, París, Londres... Sin embargo nosotros pensábamos ¿iremos si suspendemos?

Conforme transcurría el curso a la lista de opciones de lugares para viajar se añadió como lugar de destino el despacho de Belén, de Mónica o de Chenchu los cuales fueron ganando votos durante el curso. Al final fuimos a Roma, donde surgieron nuevas relaciones y aunque suene irónico porque estamos leyendo, hasta aquí podemos leer.

Durante este curso los que iban a física y química y biología han estado todo el año estresados, que si trabajo por allí que si examen por acá, en cambio los de tecnología y física y química no se ha quejado tanto, los de música en latín no se pueden directamente ni quejar y bueno qué decir de los que íbamos o iremos el año que viene a tecnología y plástica nadie nos puede quitar las risas con Agustina o con Fernando en el taller y él “por favor hablar bajito que el compañero duerme” de Carolina hacia algún compañero nuestro.

Después se nos vino todo encima porque después de estar medio marzo y medio abril de fiesta se nos empezaron a venir en mayo todos los exámenes de golpe sin quererlo ni beberlo, aunque bueno beberlo... (Pablo dice: José que somos deportistas...) acabamos mayo y ya mirábamos hacia el verano, pero todavía quedaba un pequeño obstáculo, (Pablo dice: bueno pequeño...) bueno fuese como fuese lo hemos pasado, así que profesores si no queréis seguir corrigiendo ¡aprobadnos! En caso contrario nos torraremos en julio.

Y ahora un poco de seriedad aunque no sea lo nuestro.

Ya que estamos aquí delante de nuestros padres, profesores y compañeros queremos pedir perdón en nombre de todos por si alguna vez, que lo hemos hecho, os hemos faltado al respeto.

También queremos agradecer a todos que aunque os hayan dado ganas de matarnos hayáis continuado ayudándonos para que pudiésemos trabajar a gusto.

Ahora si me permitís me gustaría dedicar unas palabras a mis compañeros.

Gracias.

Gracias por acompañarme en esta aventura de la vida.

Entramos todos siendo completos desconocidos pero la mayoría acabamos la ESO siendo más que amigos.

Gracias por haberme pasado fotos de los deberes o algunas chuletas en los exámenes, para que luego digan que no sabemos trabajar en grupo...

Para los que os vayáis deciros que si necesitáis algo ya sabéis dónde estamos.

Que sepáis todos, que vuestras frases y vuestros motes serán recordados y dentro de unos años cuando miremos la orla diremos a éste le llamábamos....a este otro... y siempre recordaremos la frase: eso es mío.

También recordaremos el mítico “mexplicao”, “ehhh justo”, “ehhh ¿estamos todos?” Y el grandioso: “macho, no ves que cansas”.

Muchas gracias a todos por haber venido, el año que viene empezamos bachiller o ciclos formativos y ya que estamos en la Iglesia... que Dios nos pille confesados.

Post Data: Este texto, lo hemos escrito en mayúsculas por Umbert, porque nos has enseñado que para todo hay que leer las instrucciones.

Buenos días y un saludo.

José Salavert, Pablo Olmos